

PAZ Y SEGURIDAD

# CONFLICTO Y PAZ EN VENEZUELA

Mapeo inicial de esfuerzos y oportunidades  
para la Fundación Friedrich Ebert y sus socios

Barbara Unger (Berghof Foundation)  
Octubre de 2022



Los procesos de conflicto y paz son dinámicos, hay que tener en cuenta que este mapeo presenta una fotografía instantánea, por ampliar aún, que sin embargo puede ser la base para identificar opciones para fortalecer la transformación de los conflictos en Venezuela.

Venezuela vive más de dos décadas de crisis, con secuelas humanitarias nunca presenciadas en su historia. A pesar de que muchas dinámicas de las últimas décadas persisten, otras se han reconfigurado al 2022. Cabe entonces distinguir qué ha cambiado para identificar y aprovechar cuáles oportunidades presta este contexto para la transformación de conflictos.





# Contenido

1.	INTRODUCCIÓN .....	2
2.	ANÁLISIS .....	3
3.	ACTORES SEGÚN NIVELES Y SECTORES DE ACTUACIÓN .....	6
4.	HIPOTESIS Y PREGUNTAS ABIERTAS .....	7
5.	RECOMENDACIONES INICIALES .....	8

## 1

# INTRODUCCIÓN

Venezuela vive más de dos décadas de crisis, con secuelas humanitarias nunca presenciadas en su historia. A pesar de que muchas dinámicas de las últimas décadas persisten, otras se han reconfigurado al 2022. Cabe entonces distinguir qué ha cambiado para identificar y aprovechar cuáles oportunidades presta este contexto para la transformación de conflictos.

La Fundación Friedrich Ebert ha encargado un mapeo inicial de los actores activos en pro de la paz a la Fundación Berghof, con un proceso presencial en Venezuela. El presente documento fue elaborado con base en entrevistas seleccionadas realizadas en una semana larga de octubre del 2021. Para la realización de este ejercicio, contamos con el apoyo de un pequeño grupo de acompañantes expertos en estos temas, que facilitó los contactos y el apoyo en la coordinación de las entrevistas.

Como los procesos de conflicto y paz son dinámicos, hay que tener en cuenta que este mapeo presenta una fotografía instantánea, por ampliar aún, que sin embargo puede ser la base para identificar opciones para fortalecer la transformación de los conflictos en Venezuela.

El proceso partió de un listado de entrevistas identificado por el grupo acompañante en sus reuniones del 1 y del 13 de octubre del 2021. De aquellas deliberaciones salieron 20 entrevistas individuales y grupales organizadas. Las entrevistas brindaron un espectro amplio, a la vez con un sesgo hacia opositores (no en un sentido partidista, sino de oposición al gobierno, no chavistas) y a actores de la iglesia católica, más una concentración en los niveles base y medio de la sociedad. El mapeo se realizó en un tiempo limitado con un alcance definido; por lo tanto, se optó por tener

una gama amplia de actores a entrevistar. Sin embargo, quedan algo al margen la autoconcepción y las posiciones del Chavismo, con una sola persona que a título personal compartió la perspectiva del Gobierno de Nicolás Maduro. Otra limitante se refiere a los militares; sobre el sector de seguridad solamente se cuenta con las apreciaciones de las entrevistas y lecturas adicionales.

Tampoco ha sido posible considerar el rol los medios, entre otras cosas por el régimen de autocensura que se ha impuesto los últimos años a la televisión en señal abierta, así como a los periódicos de circulación nacional. A esto se suman, la censura y el bloqueo de medios digitales y la desconexión de buena parte de la población a internet bien sea por los altos costos del servicio o las severas fallas de suministro eléctrico en prácticamente todo el territorio nacional.

En las entrevistas individuales estaban 15 hombres y cuatro mujeres. En las dos entrevistas grupales (personas en regiones organizadas por el Centro Gumilla, y otra en La Vega organizada por Alimenta la Solidaridad y Soy Mujer) estaban más mujeres que hombres (unas 15 mujeres y seis hombres).

A título personal, me impresionó la calidad de presentar los esfuerzos y en la mayoría de los entrevistados/os el nivel de reflexión. Agradezco mucho a Anaís López y a Katharina Wegner de la Fundación Friedrich Ebert la oportunidad, al grupo acompañante— así como la orientación, organización y preparación de cada cita. A las y los entrevistados su tiempo y paciencia. Baso el análisis en las entrevistas y encuentros, más una lectura (limitada) de material. Las hipótesis e interpretaciones, y por ende los errores, son míos.

## 2

## ANÁLISIS

Sobre los conflictos de Venezuela y cómo abordarlos de manera constructiva hay una serie de publicaciones que tratan el tema de conflictos y su abordaje no-violento, desde las negociaciones de alto nivel (Smilde y Ramsey 2020) hasta sinopsis de Mecanismos Alternativos de Diálogo y Mediación (MADN) en bases (Lozada, Alfaro 2019), y algunos con intentos de mirar ambas partes (Zapata/Alfaro 2020). Y muchos más ejemplos anecdóticos de los que pude aprender, a la vista no disponibles para todos.

Existe un acumulado de análisis, personas capaces, vínculos y experiencias en construcción de paz, tanto de negociación de alto nivel como de promoción desde el nivel medio y de base. Un sinnúmero de experiencias deja constancia de lo que sí se puede hacer. Resalta una lección, la de cuando se hace un acuerdo entre principales actores del conflicto, no dejar por fuera los intereses de otros grupos de población. El análisis por ende se hace desde una mirada integral, sistémica para mapear cuales esfuerzos existen en y entre niveles.

## FACTORES DEL CONFLICTO VENEZOLANO

Para poder medir la relevancia y pertinencia de los esfuerzos, es necesario estar de acuerdo sobre a qué contexto conflictivo hacemos referencia, y cuáles factores toca impactar para que el conflicto se transforme. La siguiente reseña capta los factores que se mencionaron en las entrevistas.

El contexto actual está marcado por una **pugna de poder** entre la coalición gobernante del chavismo y el partido/movimiento que la apoya que quiere mantener el poder, y la oposición (los partidos G4 y otros) que quiere que Maduro deje el poder para que puedan acceder ellos. Premia la lógica gana-pierde y que los unos no reconocen a los otros. Caracterizados por personalizados y desconfiados/criticados por muchos, ambas partes han, desde 2019, creado institucionalidades paralelas: dos presidentes, dos asambleas nacionales, etc., cada una apoyada por diferentes partes de la comunidad internacional. La **institucionalidad** está más que debilitada y el país vive una **crisis humanitaria** nunca antes vista en Venezuela, con índices de pobreza, migración y salud muy preocupantes. Al mismo tiempo, también es cierto que desde 2019 el gobierno

de Nicolás Maduro, avanza en una serie de ajustes económicos que han levantado muchas de las restricciones que le habían sido impuestas al sector privado para producir, importar y exportar insumos. Para ello, ha permitido sin declararlo, la dolarización de la economía y el intercambio de bienes y servicios en esta moneda. A pesar del impacto global de la emergencia humanitaria compleja, a la que se suma la pandemia producida por la COVID-19, lo cierto es que consultoras económicas nacionales e internacionales, así como organismos multilaterales, coinciden en que Venezuela avanza hacia una recuperación parcial de su economía. Esto se expresa también en la percepción, pero también experiencia concreta de una parte importante de la población que da cuenta de una mejora o cierta recuperación de su poder adquisitivo, así como una mayor disponibilidad de bienes esenciales de consumo como comida y medicinas.

De acuerdo con este análisis, una parte importante de la población (al menos la mitad en edad de trabajar) sigue estando excluida del acceso a ingresos formales y suficientes para costear los mínimos requeridos en materia de alimentación, salud y otros gastos fundamentales asociados a la educación, acceso a servicios públicos y/o de conectividad digital. Por lo tanto, los niveles de exclusión y de desigualdad solo se hacen más grandes, haciendo persistente el cuadro de emergencia humanitaria compleja, que ya es casi estructural.

Por otra parte está la cuestión de la **violación recurrente de derechos humanos**, que ha implicado la aceptación de un expediente bajo el nombre de Venezuela-I en la Corte Penal Internacional (CPI)<sup>1</sup> por la comisión de delitos de lesa humanidad, en el contexto de las manifestaciones ocurridas en el país al menos desde abril de 2017. A pesar del rechazo inicial del gobierno a someterse a la evaluación de la CPI, en noviembre de 2021, el Fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI) Karim Khan viajó a Caracas y anuncia junto a Nicolás Maduro desde el Palacio Presidencial, que el caso Venezuela-I, pasaba de un examen preliminar abierto en 2018 a una investigación formal. El 31 de marzo, tanto la CPI como Caracas acordaron abrir una oficina del tribunal en Venezuela.

<sup>1</sup> <https://provea.org/actualidad/derechos-civiles-y-politicos/la-corte-penal-internacional-abre-investigacion-sobre-venezuela-ofreciendo-esperanza-para-las-victimas/>

El gobierno de Venezuela había solicitado a la CPI que se aplazara la investigación mientras reunía las pruebas que daban cuenta de que los crímenes por los que se abrió el expediente estaban siendo debidamente atendidos y juzgados, sin embargo, en abril de 2022, el fiscal de (CPI) anunció mediante un comunicado que se negaba a aplazar su investigación sobre los presuntos crímenes de lesa humanidad cometidos en Venezuela y pidió permiso a los jueces para reanudar la investigación.

Las violaciones recurrentes a los derechos humanos fundamentales es algo que el gobierno venezolano ha desconocido y acusa que dichas denuncias hacen parte de un plan orquestado desde fuera para imponer al gobierno de Venezuela una suerte de “colonialismo jurídico”, desconociendo una vez más los pactos suscritos por la República, con rango constitucional. Mientras tanto los familiares y las víctimas directas de los crímenes de lesa humanidad no tienen ninguna instancia nacional ante la cual plantear sus denuncias y buscar justicia, dado el sesgo institucional que trata estos casos como parte de una conspiración y no como un problema real al interior del Estado, y los excesos cometidos de forma sistemática por los cuerpos de seguridad y en general, por todo el sistema judicial en el contexto de manifestaciones y disidencias abiertas frente al gobierno nacional.

Por otra parte, existe un **control rígido** desde el Chavismo hacia sus bases y un control de la disidencia interna vía la judicialización de cualquier denuncia asociada a la **corrupción** y/ o a la **cooptación** de grupos sociales enteros como sindicatos y organizaciones de base popular, y su instrumentalización como grupos de choque interno, frente a las diferencias en torno a las demandas de transparencia y rendición de cuentas en general. De igual forma, durante varios años el gobierno promovió pactos de convivencia con **bandas criminales y parapoliciales** para asegurar el control social de ciertos territorios y el ejercicio del poder, en general, conocidos como Zonas de Paz.<sup>2</sup> En los hechos, estas bandas, solo ampliaron su poder delincuenciales y se convirtieron en pequeños estados dentro el Estado que ahora el gobierno se ha visto en la necesidad de combatir de forma abierta, avanzando en una política de recuperación del territorio cedido con una violencia que no tiene precedentes en la historia de los principales problemas vinculados con la seguridad ciudadana, el tráfico de drogas, el secuestro, las extorsiones y el sicariato, configurando una trama de economía política criminal.

## SOBRE EL DIÁLOGO Y LA NEGOCIACIÓN: ANTECEDENTES

Desde 2002 hubo **varios intentos de diálogo o negociación** para salir del conflicto político y las confrontaciones violentas. Estos intentos dejan un acumulado de experiencias tanto en las partes como en Venezuela y la comunidad internacional que al día de hoy pueden hacer más resistente el esfuerzo actual de negociación entre el gobierno venezolano y la oposición en México desde agosto del 2021 y pausados desde octubre del 2021. También han cambiado para las partes (gobierno de Maduro y Plataforma Unitaria) las necesidades, **cerrándose las puertas de algunas alternativas a la salida negociada** que antes existían o se estaban anhelando con la política de *máxima presión* apoyado por partes de la comunidad internacional.

Los **partidos políticos** gozan de poca confianza y no se perciben capaces de escuchar las necesidades de la población y tramitarlo en sus ámbitos; varias veces se habló de la desafección de grandes partes de la población respecto a ellos. En las **comunidades y bases de partidos** se distinguen **nuevos liderazgos**, posiblemente se verán reconfiguraciones a nivel regional y local<sup>3</sup>.

La **polarización** aguda, que definió buena parte de la dinámica política y social en años anteriores, ha ido disminuyendo. Sigue existiendo a nivel de partidos, para cohesionar cada parte, pero a nivel social ha disminuido. Por un lado, porque el día a día de la precariedad es tan demandante que desconecta a la mayoría de las personas de la cuestión partidista, y por otra parte, el descontento, la desafección se impone en donde antes los dos polos tenían bases. Sin embargo, existe un consenso mayoritario en torno al rechazo al gobierno de Nicolás Maduro y su gestión y la expectativa de que mediante un acuerdo para una elección presidencial con condiciones mínimas que garanticen la libertad de elección, la población pueda elegir un nuevo gobierno que tenga como objetivo prioritario, recomponer la situación económica y social de la nación.

Hay mucho miedo de organizarse políticamente para confrontar al gobierno por las consecuencias que esto pudiera traer en materia de judicialización, represión y eventual exilio. Sin embargo, también es posible destacar cada vez más **ejemplos y espacios** que buscan vencer este miedo, donde sí es posible promover nuevas lógicas de organización ciudadana, no controladas por el chavismo.

2 <https://es.insightcrime.org/noticias/zonas-paz-gobierno-venezuela-tiro-culata/>

3 Actualización al 2022: Las elecciones de noviembre del 2021 mostraron algunas, como por ejemplo el proceso y el resultado de reelección en el estado de Barinas donde ganó un candidato opositor avalado por muchos grupos contra a un familiar de Chávez).

Entre ellos, los encuentros a nivel comunal para resolver problemas concretos, como el suministro de agua, y comedores en comunidades que parecen retar la esencia del Chavismo. Vimos muy prominente las **mujeres de las comunidades** adquiriendo agencia y liderazgo en esto. También los sueños de **salidas milagrosas** (“las próximas elecciones”, “la intervención de”) se han ido disminuyendo. La mayoría de la población quiere una salida democrática, pacífica y negociada y estaría de acuerdo con un gobierno transicional mixto.

En cuanto a los **militares**, cabe destacar la limitación que durante el proceso no se habló directamente con ellos o personas cercanas. Según apreciaciones de terceros, para los militares, cualquier transición política tendrá riesgos cuando toque sus privilegios y amenace con demandas legales por actos de violencia.

El **sector privado** que no ha salido está en demanda por el gobierno, algunos de sus gremios y empresarios tienen interés en la construcción de confianza y la transición hacia democracia y paz. La **iglesia católica** y la **academia**, desde sus diferentes expresiones y niveles, han sido activos tanto en el análisis como en hacer realidad transformaciones necesarias, apoyando a nuevos liderazgos en la juventud, haciendo pronunciamientos y declaraciones públicas ampliamente recibidas, entre muchos otros esfuerzos en diferentes niveles.

Mientras que el espacio para una prensa equilibrada y acciones que apuestan a la confianza, a reconocer al otro y escucharle, y liderazgos alternativos parecen limitados, están **brotando iniciativas y alianzas que cada vez más permiten espacios mixtos de deliberación**, las formas diferentes que se mencionaron arriba. Hay unas iniciativas visibles (y probablemente muchas más con menor visibilidad) de la **sociedad civil que se recompone fuera del ámbito Chavismo/partidos** de oposición y que se proyecta para hacer escuchar sus propuestas y participar de una manera constructiva. El proceso hacia y el nombramiento de un nuevo CNE en donde participan figuras destacadas de la oposición son un ejemplo de estos esfuerzos.<sup>4</sup>

4 Sin embargo, una vez más depende de la voluntad casi exclusiva del gobierno acordar o no ciertos arreglos institucionales. Tal es el caso del nombramiento a discreción de las nuevas autoridades del Tribunal Supremo de Justicia, en las que el gobierno, decidió prescindir de toda recomendación y por la vía de los hechos, desde la Asamblea Nacional se designó a los miembros del nuevo tribunal con una composición en favor casi absoluto del gobierno, ratificando magistrados que debieron haber pasado a retiro y que tienen un historial muy cuestionable en materia de su ejercicio profesional y su compromiso con la búsqueda de justicia, reparación y verdad (<https://talcualdigital.com/an-de-maduro-deja-el-guabineo-y-designa-al-nuevo-tsj/>)

## NECESIDADES DE PAZ

¿Qué es lo que hay que abordar para transformar este conflicto y construir la paz? Hay una serie de áreas que requieren de cambios para que cambie el país para el bien de todas y todos que salieron de las entrevistas. Está más que claro que no todo puede hacerse a la vez, sino son esfuerzos de corto, mediano y largo plazo.

- Trabajar hacia la restitución del Estado de Derecho con separación de poderes y hacia la gobernabilidad que asegure que el estado cumpla con sus deberes (justicia, abordar la violencia y la crisis humanitaria, garantía de derechos humanos y servicios públicos, acceso a la salud y la educación).
- Recuperación económica.
- Resolver los conflictos concretos de manera constructiva (hay buenos ejemplos en aquello, semillas como el proceso hacia y gestión para la conformación de un nuevo CNE, mesas técnicas temáticas a nivel comunal).
- Prepararse para llegar a un nuevo pacto social, y como a esto puede contribuir cada organización e iniciativa.
- Caminos para acordar a nivel social y político una visión común de país, en especial sobre el modelo económico post-rentista.
- Establecer un cambio de cultura hacia una cultura de paz (escucha, reconocimiento del otro, no-violencia, educación para aquello, etc.). Apostar a la coexistencia pacífica, superar la polarización, llegar a una convivencia y preparar las bases para que sea posible una reconciliación.
- Rescatar y aprovechar lo común, instituciones, prácticas, símbolos que conectan aún a venezolanos/os, tal como el respeto por la Constitución del 1999, la tradición de convivir en familia y vecindad, el rechazo a la salida armada/guerra civil.
- Apostar por el fortalecimiento de espacios plurales.
- Enfocar en lo que ya existe y que ya se ha aprendido (de procesos anteriores en diferentes niveles, desde el controvertido pacto entre élites parciales de Puntofijo, desde 2002 hasta espacios de (re-)encuentro a nivel comunitario).
- Desarrollar caminos bien secuenciados para tratar con el pasado: sanar heridas, tanto por vías legales, restaurativos, como la verdad, la memoria y la reparación.





## 4

## HIPÓTESIS Y PREGUNTAS ABIERTAS

Una hipótesis que se va consolidando es que el **no aprovechar conexiones o articulaciones** entre élites y bases, o cúpula de partidos y sociedad (muy mencionado en cuanto a los partidos de la oposición, menos pronunciado en el lado chavista) también se nota en los esfuerzos de paz. *“Cada grupo trabaja en su ámbito”*, compartió una persona. Esto permite avanzar sin antes apostar a una cohesión entre diversos y esto mismo se constituye en una limitante. No se distinguen ni se habla sobre muchos canales activos de comunicación (no solo información, sino transmisión de luces/necesidades/modelos) que permitieran un refuerzo de éstas experiencias a nivel de base. Parece que a los actores intermedios (personas de liderazgo en organizaciones no-gubernamentales, iglesias, academia) se les escucha cuando son personas conocidas. No existe, hasta que sepamos, una interlocución continua estructurada, menos personalizada en este momento. *¿Cómo ampliar el cambio que cada una de las personas involucradas en las iniciativas que vimos hacia otros niveles, y a futuro, a otros lados? ¿Cómo también superar la división que se puede dar por competir por atención y recursos externos?*

El eje de **género** se hace interesante en varios aspectos. Mientras que los actores a nivel 1 son en gran mayoría hombres, en la génesis y núcleo del nivel 2 y 3 son las mujeres las protagonistas visibles. Culturalmente, como mantiene el investigador Alexander Campos, el rol de madres/comadres en las familias y comunidades populares es central. Los programas de liderazgo, de comedores y otros se consolidan a partir de este en-rol. El desafío consiste en empoderar, sin sobrecargar el trabajo de liderazgo de las mujeres, y plantearse cómo aligerar sus cargas en ese proceso. Blindar su seguridad y sus esfuerzos es importante.

*¿Cómo lidiar con actores armados de la para-policía, la delincuencia y de bandas criminales? Es una pregunta clave. Se requerirá un esfuerzo sistémico para abordarlo, y suponemos que será necesario pensar su inclusión en los procesos de transición.*

**Actores externos** y su rol no siempre han sido mencionados, pero si hubo posturas críticas hacia ayuda externa en sentido de que puede hacer daños y dividir a las iniciativas.

## 3

## RECOMENDACIONES INICIALES

Con base en los análisis, el mapeo y las hipótesis y preguntas arriba expuesto, vienen aquí una serie de recomendaciones, todavía muy incipientes.

Buscar camino entre lo deseable y lo realista, lo indispensable y lo suficiente, y **manejar expectativas**. Cuando la correlación de fuerzas en la mesa de México y los incentivos que el gobierno EEUU eventualmente puede brindarle al gobierno de Venezuela no deja entrever un acuerdo rápido e integral, hay que ver cómo asegurar que se transmiten las necesidades de sectores y sociedad a los que negocian para que mínimamente queden incluidas en un eventual pacto un proceso de mayor envergadura para “hacer país”.

- Seguir **construyendo confianza, capacidades de hablarse, y modelos de convivencia** desde abajo, asegurando que **no queden aisladas**.
- Crear y apostar a la consolidación de **espacios plurales** en las cuales se incluya personas y grupos chavistas. Se habla de diferentes chavismos, y entre ellos hay personas abiertas a dialogar fácilmente, como centros de pensamiento, y otros, entre ellos representantes del gobierno y del partido, con los cuales pueden necesitarse procesos diferentes para promover confianza y relaciones constructivas. **No habrá una sociedad transformada sin que también se transformen las relaciones entre los que más se han confrontado**.
- Construir, fortalecer y hacer escuchar a las cúpulas políticas, así como a los actores internacionales que les apoyan, sobre lo que tienen que decir/plantear **los actores de la sociedad civil/los movimientos sociales** – buscar que sea diversa, legítima y en lo posible articulada. Mientras que varios canales son buenos, también lo es apostar a no dejarse dividir. Solo será legítimo como interlocutor si no repite error de partidos, sino se conecta y dialoga con amplitud de esfuerzos desde lo comunitario hacia arriba.
- Identificar oportunidades concretas de **articulación entre niveles y dentro de los niveles**. Existen muchas iniciativas y experiencias en cuanto a la transformación de conflictos, sin embargo, si no comparten un mismo espacio social o son de una misma red (por ejemplo, iglesia), no se conocen o reconocen y mucho menos apuntan a informarse, comunicarse y apostar a un actuar complementario. Hay patrones de desconfianza y de divisiones que limitan el impacto de las acciones particulares, cuando sabemos que en la construcción de paz es clave buscar que las diferentes acciones se sumen para alcanzar los cambios a nivel individual y de sociedad, trabajando con personas clave y con formatos que alcanzan muchas personas.
- Una articulación a construirse bien es entre la **sociedad civil/movimientos sociales (tanto chavista como opositora) y la mesa de negociación** en México. Hay varios esfuerzos que a la fecha del mapeo no se habían puesto de acuerdo sobre el proceso de desarrollar de la mejor manera esta articulación. Catalizar los diálogos internos y facilitar puentes para tejer confianza y un andamiaje suficiente se consideran tareas pendientes, y es necesario que los actores externos sean conscientes de esa necesidad.
- Fortalecer activamente **espacios de intercambio y de réplica** para programas que han dado impacto. Fortalecer el aprendizaje entre pares desde la experiencia (formatos de intercambio).
- Ver si el ámbito psicosocial requiere la atención necesaria para integrarla. Ante las violencias y polarizaciones, ¿en cuáles ámbitos debe prestarse atención especial y estructurada, y en cuáles sirve de manera transversal? Puede ser una mirada crítica cuando se miren opciones de acciones con actores, y si fuera necesario, un paso previo o paralelo para lidiar con las experiencias de violencia y polarización que tanto determinan las actitudes y relaciones actuales.
- Buscar la **terminología** que se entiende y que tiende puentes. Algunos términos pueden crear más duda y aprehensión, o expectativas demasiado grandes, como para apoyar el trabajo temático. Ejemplos pueden ser las interpretaciones variadas de reconciliación (*preventiva*), o *justicia transicional* como términos paraguas para el abordaje constructivo de conflictos.
- Explorar la oportunidad de hacer hasta más fuerte la **capacidad de transformación de conflictos** (complementario a lo que ya existe en cuanto a esfuerzos de fomentar capacidades de liderazgo). Dado que existen ya tantos procesos en marcha, se debe mirar la opción de insertar módulos de Transformación de Conflictos a programas de liderazgo existentes donde no las haya; esto se podría realizar sin crear una estructura nueva. Evitando sobrecargar a las personas que ya lideran, una opción complementaria puede consistir en fomentar capacidades de transformaciones en un grupo concentrado que luego aconseja a sus pares.

## SOBRE EL AUTOR

### **Barbara Unger (Berghof Foundation)**

Barbara Unger (Alemania) Actualmente es la Jefa Unidad de América Latina en la Fundación Berghof. Su trabajo busca contribuir a la transformación de conflictos a través de un mejor diseño de procesos y un aprendizaje reflexivo de los mismos. Antes de unirse a Berghof, Barbara fue asesora independiente y formadora para la paz y el conflicto, coordinadora del proyecto Zivik 2002-2004, y anteriormente trabajó con la Cooperación Alemana para el Desarrollo.

## PIE DE IMPRENTA

Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales - ILDIS

Oficina de la Fundación Friedrich Ebert en Venezuela,  
Av. San Juan Bosco con 2da. Transversal, Edf. San Juan,  
Piso 4. Altamira. Apartado 61712 - Chacao,  
Caracas 1060-A, Venezuela

Responsables:

Katharina Wegner/ Representante FES Venezuela  
Anais López / Coordinadora de Proyectos

Para pedir publicaciones:

[comunicaciones@ildis.org.ve](mailto:comunicaciones@ildis.org.ve)

Se prohíbe el uso comercial de los medios publicados por la Fundación Friedrich Ebert (FES) sin un consentimiento escrito de la FES.

## CONFLICTO Y PAZ EN VENEZUELA



¿Qué es lo que hay que abordar para transformar este conflicto y construir la paz? Hay una serie de áreas que requieren de cambios para que cambie el país para el bien de todas y todos que salieron de las entrevistas. Está más que claro que no todo puede hacerse a



la vez, sino son esfuerzos de corto, mediano y largo plazo. En la construcción de paz es clave buscar que las diferentes acciones se sumen para alcanzar los cambios a nivel individual y de sociedad, se identifican como fundamentales para considerar que se está en paz. La



articulación de actores y organizaciones y la innovación en términos del fortalecimiento de redes de acción social y colectiva es un desafío muy concreta que debe enfrentar la sociedad venezolana en la transformación de sus conflictos y la búsqueda de la paz.

Más información sobre el tema se puede encontrar aquí:  
[www.fes.de/stiftung/internationale-arbeit](http://www.fes.de/stiftung/internationale-arbeit)